

Artículo original




## Transmasculinidad y performance de género: reflexiones a partir de un estudio de caso

## Transmasculinidade e performance de gênero: reflexões a partir de um estudo de caso

## Transmasculinity and gender performance: reflections based on a case study

Gabriel Fernandes de Jesus Lemes<sup>1</sup> 

Marília Alves dos Santos<sup>2</sup> 

<sup>1</sup>Faculdade Eduvale de Avaré (Avaré). São Paulo, Brasil. gf.lemes80@gmail.com

<sup>2</sup>Contato para correspondência. Faculdade Eduvale de Avaré (Avaré). São Paulo, Brasil. marilia.santos@unesp.br

**RESUMEN | INTRODUCCIÓN:** La identidad transmasculina consiste en una expresión de género que difiere de las expectativas sociales asignadas a partir del sexo biológico. Las personas que nacen con vagina se identifican y desean ser reconocidas como hombres; sin embargo, la sociedad les impone la performance de la femineidad desde el nacimiento, lo que les genera prejuicios y sufrimiento. **OBJETIVO:** Este artículo tiene como objetivo investigar cómo se expresa y se vive la performance de género masculina de un hombre trans en relación con el patrón heteronormativo reconocido socialmente. **MÉTODO:** Se trata de un estudio de caso, cuyo participante fue un hombre trans, mayor de edad y residente en el estado de São Paulo, con quien realizamos una entrevista semiestructurada. Los datos fueron analizados con base en la propuesta de Análisis de Contenido de Bardin, utilizando principalmente el concepto de performatividad de Judith Butler y otros escritos de la Teoría Queer. **RESULTADOS Y DISCUSIÓN:** Obtuvimos cuatro categorías/temas de análisis: la infancia del participante ya transgrediendo las concepciones de género dominantes; la adolescencia y la no identificación con la femineidad impuesta socialmente; los prejuicios sufridos por parte de la comunidad transexual; y la forma actual de vida del participante y sus nuevas posibilidades. **CONCLUSIÓN:** Los resultados indican que existe una ambivalencia en la performance de género como resultado de la presión social; sin embargo, el entrevistado viene emancipando su existencia y buscando espacios que no cuestionen su identidad.

**PALABRAS CLAVE:** Masculinidad. Identidad de Género. Estudio de Caso. Análisis de Contenido.

**RESUMO | INTRODUÇÃO:** A identidade transmasculina consiste em uma expressão de gênero que difere das expectativas sociais atribuídas a partir do sexo biológico. Indivíduos que nascem com vagina se identificam e desejam ser reconhecidos como homens, no entanto, a sociedade os obriga a performar femineidade desde o nascimento, o que acaba por lhes gerar preconceito e sofrimento. **OBJETIVO:** Este artigo tem como objetivo investigar como se expressa e se vive a performance de gênero masculina de um homem trans em relação ao padrão heteronormativo reconhecido socialmente. **MÉTODO:** Trata-se de um estudo de caso, cujo participante foi um homem trans, maior de idade e residente no estado de São Paulo, com quem realizamos uma entrevista semiestructurada. Os dados foram discutidos com base na proposta de Análise de Conteúdo de Bardin, utilizando principalmente do conceito de performatividade de Judith Butler e outros escritos da Teoria Queer. **RESULTADOS E DISCUSSÃO:** Obtivemos quatro categorias/temas de análise: a infância do participante já transgredindo as concepções de gênero dominantes; a adolescência e o não reconhecimento na femineidade imposta socialmente; o preconceito sofrido pela comunidade transexual; e a atual forma de viver do participante e suas novas possibilidades. **CONCLUSÃO:** Os resultados apontam que há uma ambivalência na performance de gênero resultante da pressão social, entretanto, o entrevistado vem emancipando sua existência e buscando espaços que não contestam sua identidade.

**PALAVRAS-CHAVE:** Masculinidade. Identidade de Género. Estudo de Caso. Análise de Conteúdo.

Presenteado 27 mayo 2024, Aceptado 21 oct. 2025,

Publicado 21 nov. 2025

Rev. Psicol. Divers. Saúde, Salvador, 2025;14:e6281

<https://doi.org/10.17267/2317-3394rpd.2025.e6281> | ISSN: 2317-3394

Editoras responsables: Mônica Daltro, Marilda Castelar

*Cómo citar este artículo:* Lemes, G. F. J., & Santos, M. A. (2025).

Transmasculinidad y performance de género: reflexiones a partir de un estudio de caso. *Revista Psicología, Diversidade e Saúde*, 14, e6281. <https://doi.org/10.17267/2317-3394rpd.2025.e6281>



**ABSTRACT | INTRODUCTION:** Transmasculine identity consists of a gender expression that differs from the social expectations assigned based on biological sex. Individuals born with a vagina identify as men and wish to be recognized as such. However, society imposes the performance of femininity upon them from birth, which leads to prejudice and suffering. **OBJECTIVE:** This article aims to investigate how the masculine gender performance of a trans man is expressed and experienced in relation to the socially recognized heteronormative standard. **METHOD:** This is a case study whose participant was an adult trans man residing in the state of São Paulo, with whom we conducted a semi-structured interview. The data were analyzed based on Bardin's Content Analysis framework, drawing primarily on Judith Butler's concept of performativity and other writings from Queer Theory. **RESULTS AND DISCUSSION:** Four categories/themes emerged from the analysis: the participant's childhood already transgressing dominant gender conceptions; adolescence and the lack of identification with socially imposed femininity; prejudice experienced within the trans community; and the participant's current way of living and emerging possibilities. **CONCLUSION:** The findings suggest an ambivalence in gender performance resulting from social pressure; however, the interviewee has been reclaiming his existence and seeking spaces that do not challenge his identity.

**KEYWORDS:** Masculinity. Gender Identity. Case Study. Content Analysis.

## Introducción

Este artículo presenta la investigación desarrollada para el Trabajo de Conclusión de Curso en Psicología del autor bajo la supervisión de la coautora, cuyo objetivo fue investigar cómo se expresa y se vive la performance de género masculino de un hombre trans en relación con el patrón heteronormativo reconocido socialmente. Para ello, presentamos un estudio de caso único (de naturaleza exploratoria y con un enfoque cualitativo) basado en la Teoría Queer y en el concepto de performatividad de [Butler](#) (2018).

Para [Bento](#) (2008), la transexualidad puede definirse como “una consecuencia inevitable de un orden de género que establece la inteligibilidad de los géneros en el cuerpo” (p. 19, nuestra traducción). La autora añade además que se trata de una experiencia identitaria formada a partir de un conflicto con las normas de género que se han dispuesto de una manera que se supone natural. Aquí, por lo tanto, hay una crítica según la cual esta vinculación entre genitales y género es errónea, destacando que es algo postulado en el siglo XIX, ya que a lo largo de la historia hay múltiples registros que indican diversidad en las expresiones y percepciones de género.

Es interesante observar que el cuerpo solo adquiere materialidad después de la ecografía y el anuncio del médico sobre el sexo del feto. A partir de ese momento, cuando nace, se ve envuelto en “una compleja red de deseos y expectativas para su futuro” ([Bento](#), 2008, p. 35, nuestra traducción). Las expectativas de los padres y demás familiares se materializan en los juguetes, los colores y la ropa, de modo que “antes de nacer ya se encuentra en un campo discursivo” (p. 36, nuestra traducción). Así, la producción de masculinidades y feminidades está condicionada a un órgano genital, construyéndose a través de afirmaciones y prohibiciones.

De esta manera, se evidencia una construcción social del género en la que las personas trans experimentan la dificultad de actuar como desean, ya que existe una lectura anticipada y biológica del género, experimentando barreras de sociabilidad. [Almeida y Santos](#) (2021) mencionan los diferentes episodios de intolerancia, insultos y rechazo que sufre esta población, que pueden culminar en la expulsión del hogar y la escuela, la dificultad para incorporarse al mercado laboral y el enfrentamiento a diferentes tipos de violencia, lo que provoca la soledad y el desamparo de esta población.

La transmasculinidad, en concreto, puede entenderse como la experiencia subjetiva de personas con asignación sexual biológica femenina que, psicológica y socialmente, se identifican como sujetos del género masculino. De esta manera, buscan reivindicar un reconocimiento social acorde, pudiendo hacer uso de cortes de cabello corto, uso de ropa interpretada como masculina, uso de nombre social (adopción de un nombre con el que desean ser llamados por otras personas), uso de *binders* (formas de comprimir los senos para lograr un pecho más plano), mamoplastia (procedimiento quirúrgico para la extirpación de los senos) y el uso de hormonas para conferir características de un patrón “masculino”, como el crecimiento de vello, el engrosamiento de la voz y la interrupción de la menstruación. Cabe señalar que no todos los transmasculinos buscan el uso de estas tecnologías, ya que no hay una única forma de ser hombre trans. Además, se trata de recursos culturales que contribuyen, pero su uso es selectivo y subjetivo por parte de cada uno de ellos para sentirse más cómodos de acuerdo con su satisfacción de identificación y reconocimiento social ([Ministério da Saúde](#), 2019; [Miranda](#), 2022).

Para [Butler](#) (2018), el género es una fabricación, se trata solo de fantasías que se imponen sobre los cuerpos de manera superficial. No hay necesariamente una verdad implícita en estos gestos y actos, ni tampoco una mentira. Lo que hay son discursos que establecen una estabilidad identitaria primaria que debe ser seguida. Existe todo un campo discursivo construido por afirmaciones y prohibiciones: es posible comprender que hay normas que operan y materializan el sexo de las personas, estas se repiten y reiteran, sin embargo, no hay una conformidad por parte de las personas para actuar según dichas normas. Por lo tanto, el género no es natural y cristalizado, es algo performativo y reiterado, siendo este el núcleo del concepto de performatividad de [Butler](#) ([Almeida & Santos, 2021](#); [Louro, 2001](#)).

Según aclara [Bento](#) (2008), es muy importante entender el género como una repetición estilizada de actos, ya que solo así se podrán entablar diálogos más abiertos sobre otras formas de comportarse, en los que el carácter biológico dejará de considerarse el principal identificador de este concepto. Según la autora, el género es, en realidad, un postulado social, ya que esta restricción, como ya se ha identificado, es una disputa que genera discursos que legitiman la existencia de unos — los cisgéneros — y silencia, excluye y elimina a otros — los transgéneros. [Bento](#) (2008) explica que, si el género es performativo, significa que tanto las identidades cis como las trans se encuentran en una misma lógica de performance, ya sea masculina o femenina, con la diferencia de que se ha convenido la legitimidad a partir de los genitales con los que nació el individuo.

Este ideal masculino está vinculado al patriarcado y se impone, discriminando todo lo que no sea equivalente a él, de modo que las personas que representan lo femenino o una masculinidad disidente, independientemente de su genitalia, son consideradas inferiores y pueden sufrir diferentes tipos de violencia. Existe una regulación de los cuerpos y un privilegio de los cisgéneros, lo que puede denominarse heteronormatividad, un método y una norma cultural que clasifican y condenan las

identidades no cis y no heterosexuales ([Almeida & Santos, 2021](#); [Vargas, 2021](#)). Como resultado de estas circunstancias, tenemos lo que [Benevides](#) (2024) denomina “jerarquía estética”, que es ese patrón basado en la cisgeneridad que se establece como un factor de riesgo para la violencia transfóbica.

Entendemos que la temática de la performatividad de las personas trans en general tiene relevancia social y científica. Este colectivo sufre prejuicios, entre otros motivos, por su disidencia de género, ya que su posición como sujetos no se ajusta a los genitales tal y como espera la sociedad ([Pimentel, 2023](#)). Sin embargo, la idea generalizada de que es necesario actuar de acuerdo con el órgano biológico y que existen patrones específicos de comportamiento esperados y aceptables es un error social, que repercute negativamente en la percepción singular del sujeto. Por lo tanto, nos damos cuenta de que no hay ningún fundamento para el prejuicio, solo una política cultural heteronormativa errónea.

En este sentido, la mayoría de los estudios Queer se basan en debates sobre la travestidad y los transfemeninos, siendo escasos los estudios que se refieren al desempeño transmasculino. Además, se observa que, en el ámbito académico, algunos estudios que abordan este tema son erróneos y caen en un estigma patologizante. Así, tal y como explican [Almeida y Santos](#) (2021) y [Miranda](#) (2022), los estudios en esta dirección pueden ser significativos para contrarrestar el encarcelamiento biologizante y heteronormativo que se inflige a estos sujetos.

La hipótesis central que motivó esta investigación es que existe una ambivalencia para el sujeto cuando necesita recurrir a los símbolos culturalmente asociados a la performance de la masculinidad hegemónica y, en consecuencia, a la cisheteronormatividad. El transmasculino se ve imposibilitado de adherirse a todos los aspectos de esta performance, lo que puede generarle sentimientos antagónicos: al mismo tiempo que existe la posibilidad de inclusión, existe la exclusión.

## Metodología de recopilación y análisis de datos

La investigación aquí descrita fue sometida al Comité de Ética em Pesquisa (CEP) de Brasil y aprobada con el número CAAE 79956424.2.0000.5423.

La investigación se configuró como un estudio de caso único, de naturaleza exploratoria y enfoque cualitativo, según lo caracterizado por Gil (2002). Los criterios de inclusión fueron: hombre transgénero, mayor de 18 años y residente en el estado de São Paulo. La invitación para participar en la investigación se realizó mediante la divulgación de la propuesta de investigación a través de las redes sociales del investigador. De los hombres que enviaron un correo electrónico respondiendo a la convocatoria, solo uno cumplía los requisitos establecidos anteriormente y fue contactado para el procedimiento de recopilación de datos. Los demás recibieron una respuesta a su correo electrónico con agradecimientos por su disponibilidad y explicaciones sobre la imposibilidad de participar debido a que no cumplían íntegramente los criterios de inclusión.

La entrevista se realizó en línea a través de una aplicación de videoconferencia y se grabó para su posterior transcripción. El guion semiestructurado de la entrevista se organizó en tres ejes establecidos con el fin de obtener una visión general de la experiencia del individuo en la búsqueda del rendimiento y el reconocimiento en el género masculino, a saber: su infancia y adolescencia; su vida escolar y laboral; su vida familiar, social y afectiva-amorosa. En el primer eje, las preguntas se centran en los gustos y comportamientos durante la infancia y la adolescencia, los modelos de masculinidad, la relación con el cuerpo y la transición de género. En el segundo eje, investigamos la relación del participante con el resto de las personas de su trabajo y de su contexto académico. Por último, exploramos la relación familiar, las amistades, las relaciones amorosas y el significado de la masculinidad.

El tratamiento de los datos se realizó a partir de la metodología de análisis de contenido propuesta por Bardin (2011), técnica frecuentemente utilizada en investigaciones de datos cualitativos, ya que analiza lo que se ha dicho teniendo en cuenta sus figuras retóricas e incluso lo que se lee entre líneas

del discurso. El análisis de contenido se llevó a cabo en tres etapas: (1) un preanálisis, seguido de (2) la exploración del material y finalizado con (3) el tratamiento de los datos, este último de forma crítica y reflexiva.

Una vez transcrita la entrevista, se iniciaron las lecturas flotantes del material recopilado. Poco a poco, los investigadores captaron y organizaron los significados a medida que surgían, destacando las frases con significados que estaban en consonancia con los objetivos de la investigación, lo que constituyó la exploración del material. Una vez concluidas estas dos etapas, de acuerdo con la metodología propuesta por la autora, se realizó la síntesis interpretativa que abarcó el material, las referencias teóricas en las que se basó y los objetivos perseguidos por los investigadores. Como explica la autora que desarrolló la técnica: "entre las diferentes posibilidades de categorización, la investigación de los temas, o análisis temático, es rápida y eficaz siempre que se aplique a discursos directos (significados manifiestos) y simples" (Bardin, 2011, p. 201, nuestra traducción). Al final del tratamiento, se obtuvieron cuatro categorías/temas para debatir, a saber: (I) Infancia: "Siempre fui muy chico"; (II) Autopercepción: "Nunca me vi como mujer"; (III) Violencia: "Él no respetaba mi identidad de género"; y (IV) Expresión de género: "No creo que haya una forma correcta de ser hombre o mujer".

Los datos cualitativos recopilados en esta investigación, al tratarse del relato de vida del participante, fueron analizados y ratificados en las producciones de la Teoría Queer, en especial a partir del concepto de performatividad de Butler (2018), tal y como se explica en la Introducción de este trabajo, además de obras de autores nacionales que abordan el tema de la transgénero y el género.

## Resultados y discusión

Iván, de 29 años, inició su transición a los 20 años y participó en una entrevista de aproximadamente 50 minutos de duración. Las categorías que se presentan a continuación describen mejor a nuestro participante.

## I) Infancia: “Siempre fui muy chico”

El descubrimiento de un embarazo es un momento único para la pareja y se generan expectativas en torno al feto. El sexo del niño, al anunciarse en los exámenes prenatales alrededor del cuarto mes de gestación, pone fin a la abstracción que tenían las personas y, a partir de ahí, las expectativas y suposiciones se afianzan en lo que se espera heteronormativamente de un niño o una niña (Bento, 2008). Tales expectativas y suposiciones son performativas porque se sustentan de manera discursiva y mediante signos corporales que han sido decididos socialmente y actúan principalmente en la superficie del cuerpo, viabilizando y permitiendo significados (Butler, 2018).

Mientras que a una niña se le regalan muñecas, utensilios de cocina, vestidos (siendo el color rosa predominante en todos estos objetos), también se le reprende constantemente para que sea discreta, cuidadosa, pida perdón y sea amable. Esa es la producción de la feminidad normativa. Mientras que la producción de la masculinidad se basa en regalos como coches, pelotas, pistolas de plástico, entre otros juguetes y juegos que estimulan el esfuerzo físico, una forja de masculinidad que da lugar a la violencia consentida y la competencia (Bento, 2008; Louro, 2000). La concepción de la masculinidad agrega entonces elementos que demuestran fuerza y superioridad, creando un estereotipo sobre cómo se debe actuar y comportarse, solo con actitudes fundadas para demostrar esas características que son aceptables en la sociedad (Barbosa et al., 2024).

En este sentido, la experiencia infantil está marcada por las expectativas y las imposiciones sociales relacionadas con el género. Bento (2008) constata cómo estos sujetos viven en conflicto con las normas de género y con la dificultad de localizar el origen de estas fricciones. La autora plantea la siguiente pregunta:

*¿Cómo es posible afirmar que a todas las niñas que nacen con vagina les gusta el rosa, las muñecas y los juguetes que no requieren mucha fuerza, energía e inteligencia? Lo que evocamos como un dato natural, el cuerpo sexuado, es el resultado de las normas de género. ¿Cómo afirmar que existe un referente natural, original para experimentar el género, si al nacer ya encontramos las estructuras funcionando y determinando lo correcto y lo incorrecto? (p. 22)*

En el caso de Iván, en su entrevista se percibe la apropiación de algunos símbolos de la masculinidad hegemónica ya en esta etapa de desarrollo. Una de sus primeras afirmaciones sobre su infancia es: “Odiaba el rosa y lo rechazaba”. Relata una situación concreta:

*Una vez mi mamá me compró unos pantalones, mi mamá y mi papá me compraron unos pantalones, y tenían un colgante rosa, solo el colgante, ¿sabes? Unos pantalones de jean, y yo dije que no me los iba a poner, que odiaba el rosa, no sé qué, que no me los iba a poner, e incluso armé un gran escándalo.*

En este pasaje se percibe el efecto de las imposiciones culturales para ser visto como un niño: tenía que negar ese color incluso en un pequeño detalle de su vestimenta. Se nota que hay una aversión a los objetos genéricos, ya que los sujetos se comunican a través de los accesorios, la ropa y los colores que usan, como señalan Louro (2000), Bento (2008) y Barbosa et al. (2024).

A partir de la observación de Butler (2018, p. 50) de que “una persona es su género en la medida en que no es el otro” (nuestra traducción), interpretamos la frase anterior como un cuestionamiento: ¿cómo podía el participante ser un niño si usaba rosa? Otro punto destacado en su discurso es que “odiaba mi cabello”. Al tener el cabello largo, su forma de lidiar con ello se explica en “siempre estaba atrapado”. Según constatan Almeida y Santos (2021), el conocimiento de las preferencias es anterior al descubrimiento de la transexualidad: “el desarrollo de la propia identidad como hombre trans es un proceso en el que su significado se revela incluso antes de que se pueda nombrar” (p. 11, nuestra traducción).

Otra característica destacada de su infancia y que se esfuerza por mantener presente hasta hoy es la práctica de deportes, sobre todo el fútbol. Afirma: “Me gustaba jugar con los chicos, jugaba al fútbol con ellos”. La predilección por el fútbol es una característica identificable en la vida y en la actuación de la masculinidad hegemónica. Algunos autores, como Louro (2000), identifican esto como una presión, un interés masculino obligatorio, y en la edad escolar se considera incluso uno de los principales medios de socialización entre los niños, una actividad entre pares que genera alianza entre ellos, al tiempo que la práctica también contribuye a la competencia y la confrontación.

[Esper](#) et al., (2022) señalan que la construcción de los géneros es un producto histórico, de modo que los juegos infantiles buscan imitar lo que hacen los adultos y reflejan un “microcosmos de la cultura” (p. 3), mientras que el niño busca constantemente reproducir estos símbolos y apropiarse de ellos. El ejemplo del entrevistado, que decía que le gustaba mucho “correr por ahí, meterme en el monte y explorar lugares/casas abandonadas”, apunta al coraje y la aventura que se estimulan constantemente para el desempeño masculino.

Una experiencia común en la infancia es explorar la sexualidad, tanto en relación con el propio cuerpo como con el cuerpo del otro. Se puede citar el noviazgo infantil, explorado no solo por los niños, sino que también se puede observar que el concepto de noviazgo es comúnmente empleado por los padres, aun sabiendo que los niños, de hecho, no tienen noviazgos ([Silva](#), 2023). Esta curiosidad exploratoria se identifica cuando Iván relata que “tenía una novia cuando era niño y empezamos a tener algunas experiencias sexuales juntos, yo era una niña, ¿no?, y ella rompió conmigo por eso”.

Es significativo observar que el interés y la curiosidad por explorar el cuerpo de otra persona también se centran en un cuerpo sexualizado comparable al suyo, sin que existiera interés por explorar lo contrario. Es interesante porque, como destaca [Silva](#) (2023), las declaraciones de noviazgo de los adultos hacia los niños se basan en el modelo hegemónico heterocéntrico, de modo que discursivamente impera la cisheteronormatividad. Sin embargo, esto no impidió su expresión con una niña.

Como se puede observar, entendemos que las experiencias de Iván fueron todas vividas en la infancia con sencillez. La adquisición de los símbolos del universo declarado culturalmente como masculino se vivió de forma espontánea y su comportamiento era acorde con el de un niño, sin embargo, no había una comprensión consciente de tales elecciones. Hasta el momento, entendemos que es perceptible en su discurso que las oportunidades se encadenaron y él vivía sin reflexionar ni cuestionarse al respecto. La transexualidad no se había revelado como una posibilidad.

## II) Autopercepción: “Nunca me he visto como mujer”

Es evidente que ya en la infancia se construyen dos polos de actuación de género que exigen formas de actuar, preferencias y habilidades que pueden considerarse opuestas. Desde muy temprana edad se naturalizan algunos comportamientos para las niñas y otros para los niños, basándose en la diferencia anatómica como argumento para justificar las distintas expectativas sociales.

El niño construye imágenes y expectativas a través de la historia, la cultura y los simbolismos, y llega a comprender lo que se espera de él. Hay un intento de encajar en lo que impone y legitima la sociedad a partir de esa supuesta simetría entre sexo, género y orientación sexual, una “verdad” universalizada y naturalizada a través de la biología ([Bento](#) et al., 2020). Para [Bento](#) et al. (2020), esta estereotipación de género tomada como verdad absoluta es suficiente para causar sufrimiento y exclusión a quienes no cumplen con estas normas culturales. Podemos asimilar esto en las palabras de Iván cuando declara:

*No era feliz, ¿sabes? No era nadie, en realidad, así que no había forma de ser feliz, ¿no? Era como una nada que andaba arrastrándose sin entender lo que estaba pasando... Uno se siente muy solo... A veces hay alguien que está ahí mirándote, que te ve desde fuera y podría ayudarte, pero no lo hace, ¿no? Porque esa persona no quiere que seas quién eres.*

Como señalan [Almeida y Santos](#) (2021), la experiencia trans se caracteriza por desafíos únicos en los que se plantean obstáculos emocionales y sociales para el sujeto, ya que hay un esfuerzo por comprenderse y hacerse comprender. [Bomtempo y Mendes](#) (2020) destacan que “esta incongruencia entre el cuerpo físico y el género con el que el individuo se identifica genera una situación de malestar y sufrimiento” (p. 40, nuestra traducción). Durante la entrevista, Iván llegó a decir que empezó a dejar de hacer cosas, que fue perdiendo interés. Esto, sumado al relato de que se sentía “una nada”, permite interpretarlo como un momento de sufrimiento en su juventud.

Otro hito importante es que “no tenía ganas de tomar fotos”, algo que contrasta con su experiencia

cotidiana, ya que, según él, “hoy en día tomo fotos todo el tiempo”. Para [Miranda](#) (2022), es evidente que la experiencia trans genera un retraimiento social y que la dificultad del individuo para reconocerse a sí mismo posiblemente conlleva una reducción de la autoestima y, tal vez, episodios depresivos.

[Bento](#) (2006) identifica en el discurso de las personas trans afirmaciones de no reconocimiento de sí mismas en este periodo de la juventud en el que existe una dificultad para comprender su propio género lejos de las disposiciones sociales. La falta de respuestas satisfactorias desde la infancia hasta la adolescencia persiste, y también existe una falta de categoría en la que incluirse y una identificación cada vez menor con la imagen que ven ([Gomes & Aragão](#), 2022). Por ejemplo, según Iván, el nombre que le pusieron al nacer no reflejaba su verdadero género, era una marca vinculada únicamente a un equívoco de paridad entre sexo y género, “recuerdo cuando decía mi nombre... Lo decía como quien no quiere decirlo”.

La transexualidad se percibe como algo oculto para los niños y adolescentes, un tema que pueden experimentar, pero no nombrar y, lo que es peor, se sentirán solos porque parece que no hay nadie que comparta la misma experiencia. Sin embargo, en la etapa adulta de Iván, alrededor del año 2016, entra en contacto con un término que lo cambia todo para él. Este es su relato:

*Estaba leyendo algo en Internet, un artículo me llamó la atención, y recuerdo que lo leí, no recuerdo qué era el artículo, pero recuerdo que leí la palabra “trans”, fue la primera vez que vi esa palabra... Entonces miré esa palabra y recordé algunas experiencias que se me quedaron grabadas en la cabeza.*

[Almeida y Santos](#) (2021) y [Miranda](#) (2022) identifican experiencias muy similares a esta en otros hombres trans. En un contacto, ya sea a través de chats y foros electrónicos o incluso conociendo personalmente a alguien que forma parte de este grupo identitario, se produce una epifanía y fragmentos de sus experiencias únicas adquieren nuevos significados.

Es interesante que otra similitud compartida entre los individuos de esas investigaciones y la actual es que, antes de ese contacto identificatorio por el que pasaron, estos hombres que intentaban vivir

como mujeres se identificaban con una orientación sexual no heterosexual: en las investigaciones, ambos asumieron una orientación lésbica. Nuestro entrevistado afirma:

*Me había afeitado el pelo en ese momento, lo doné... Mi mamá se quedó, vaya... Muy decepcionada, triste, preocupada... Ya le había dicho que pensaba que era bi, eso también fue horrible para ella, pero recuerdo que me preguntó así: ‘¿Quieres ser hombre?’... Y yo le respondí: ‘No, no quiero’, pero esa pregunta suya me marcó mucho.*

Como sostiene [Louro](#) (2000), el cuerpo es el bien más estable como referencia identitaria, obteniendo significados a través de la cultura. Se utilizan adornos para adaptarse al grupo al que pertenecemos, desde la ropa, el cuidado físico, los aromas para permitir la diferenciación, etc. La adopción de símbolos de referencia masculina, a menudo, es necesaria para que este hombre tenga un mayor reconocimiento en este género ([Bento](#), 2006; [Louro](#), 2000). En el último fragmento se percibe que afeitarse el cabello fue una de las actitudes de referencia que impactaron en la identidad de Iván. También menciona la hormonización que comenzó en 2020, periodo que coincide con el cambio de nombre y con “contárselo a la gente y lidiar con toda esta situación”. El momento de asumir su identidad es también el de lidiar con esta situación en relación con los demás.

### III) Violencia: “No respetaba mi identidad de género”

Al abordar el tema de la transexualidad, no se puede dejar de lado el impacto que la medicina ha tenido en estas identidades. A principios del siglo XX se llevaron a cabo las primeras investigaciones relacionadas con personas que vestían ropa contraria a lo que se esperaba socialmente. A partir de ese momento, el desarrollo científico comenzó a debatir sobre un aspecto psicológico que hacía que estos sujetos se identificaran de forma diferente a su cuerpo, un posible trastorno o alteración. Estos estudios se dedicaban únicamente a mencionar una incongruencia entre las características sexuales y el género ([Ramalho](#), 2023). Es en estos términos que la medicina también busca lo que reconocen como la única “solución”: como rompen la lógica vigente de tener una conformidad entre sexo-género-sexualidad, coloca a las personas trans en una posición obligatoria de “corregirse”, alineando todas estas características ([Ramalho](#), 2023).

Estas narrativas médicas fueron, por lo tanto, las responsables de delimitar la experiencia trans, produciendo concepciones fijas, de modo que la lógica establecida de sexo-género-sexualidad prevalece hasta la actualidad. La cirugía puede ser, efectivamente, una forma elegida por las personas trans para expresar su identidad, sin embargo, no debe interpretarse como la única posibilidad. La patología no recae en el órgano sexual, sino en las exclusiones sufridas por esta lectura de la sociedad que erróneamente constata una inconsistencia que debe corregirse (Siqueira, 2024).

De esta manera, se puede identificar cómo se contextualiza el prejuicio que sufren las personas transgénero a partir de años de equívocos científicos, desde un marco patológico que sufren estas identidades, justificado por discursos que optaron por naturalizar algo y colocar lo que era diferente en un extremo que sometía la situación a lo “abyecto” (Butler, 2018, p. 185) — a un lugar en el que ya no se las considera deshumanizadas. Debido a la supuesta autoridad de quienes produjeron esto, la sociedad consiente y reescribe las mismas palabras, estigmatizando estas existencias de forma repentina, con la expectativa de lo que Butler (2018, p. 35) denomina “cuerpos inteligibles”, ese conjunto de conceptos que estabilizan lo esperado para el sexo, el género y la sexualidad. La autora también destaca que el concepto de “persona” se descarta para aquellos que presentan una “falta de continuidad” o “incoherencia”, al no ajustarse a las normas definidas por la inteligibilidad cultural.

Retomemos aquí el recuerdo de Iván: un momento de su infancia en el que la maestra de la escuela le dio la oportunidad de jugar a lo que quisiera y él optó por jugar con los carritos, y sus amigas de entonces también se divirtieron; al día siguiente, destaca que ellas ya no aceptaron “Las invité a jugar a eso otra vez y no aceptaron”. Aún sobre la infancia, relata que se daba cuenta de que era visto de una manera que era censurada por los demás, lo que se refleja en “el alejamiento de las chicas, mi hermana tiene muchos amigos de la época de la escuela, pero yo veo que yo no, ya sabes. Así, se pueden percibir los efectos de la inteligibilidad impuesta por la sociedad, que repercuten en la exclusión del entrevistado por no cumplir con el desempeño de género esperado desde su infancia.

En tiempos más recientes, Iván también relata una dificultad en una de sus relaciones afectivo-sexuales en la que, a pesar de que su pareja era consciente de su identidad, había un intento insistente de reposicionarlos en los patrones de sexo-género-sexualidad. Él relata: “Veo que se me exigía un rol... Un rol de hombre cisgénero y, si hubiera aceptado permanecer en ese rol, estaríamos juntos”.

Almeida y Santos (2021) señalan esta dificultad de la experiencia trans en el establecimiento de relaciones afectivas y sexuales, indicando que las parejas formadas entre personas trans y personas cis son estigmatizadas por transgredir la norma de la inteligibilidad. Además de que el sexo, el género y la sexualidad deben seguir un orden específico, la práctica sexual también se entiende socialmente como un camino único, imponiéndose una binariedad y un límite a lo que se considera practicable por los cuerpos.

Iván relata una experiencia propuesta por él que va en contra de lo que se propone como masculinidad: sugiere una experiencia de pasividad ante su pareja, que ella acepta; después de la práctica, la novia siente un sentimiento de culpa religiosa, lo que, sumado a su fuerte exigencia de que él ocupe un lugar de masculinidad que no le corresponde, lleva al fin de la relación. Estas prácticas derivadas de *script* cisheteronormativo pueden ser superadas por la pareja, las relaciones basadas en la confianza pueden constituir un espacio que privilegie sobre todo la satisfacción de ambos involucrados, dando libertad para la experimentación y trascendiendo creativamente los roles establecidos (Almeida & Santos, 2021).

Esta exigencia se extiende a otras relaciones del entrevistado. Desde el momento en que adoptó el uso de hormonas que favorecen el crecimiento del vello corporal, por ejemplo, la barba que se empeñó en dejarse crecer señala que comenzó a exigírsele que asistiera al gimnasio, e incluso menciona explícitamente:

*Me dejé crecer la barba y tal, y mis amigos me presionaban mucho para que fuera al gimnasio, ¿sabes? Me cabreaba mucho eso, porque odio que me digan que tengo que hacer algo así, y entonces me sentía presionado, como si tuviera que demostrar mi masculinidad, ¿sabes?*



Según explica [Butler](#) (2018), a lo largo del tiempo, los discursos han producido estilos corporales que dan una impresión de naturalidad a los cuerpos sexuados en una lógica binaria. Estos elementos, por lo tanto, forman parte de una ilusión en la que un sujeto está constantemente marcado por un género. Entre ellos, podemos mencionar un cuerpo con músculos tonificados vinculado a lo masculino.

El culturismo no es la única característica que la sociedad interpreta como posible en un proceso de "masculinización" con el que Iván no está de acuerdo, pero que se le ha animado a adoptar. Él mismo lo complementa hablando de su corte de pelo, que hoy en día es más corto, a pesar de que antes lo llevaba largo hasta los hombros. Menciona: *"Tenía el cabello largo, ¿no?, y a mi abuela le disgustaba, e insistía en que me lo cortara"*. Ante esta insistencia y los beneficios del cuidado del cabello más corto, se adhirió a este modelo. Es interesante que complementé con su percepción de que "como es una ciudad pequeña, me di cuenta de que la aceptación de la gente hacia mí mejoró mucho después de cortarme el cabello".

Como ya se ha mencionado, la adopción de estas tecnologías y referencias simbólicas para componer la identidad de género de cada individuo, especialmente en las identidades transgénero, corresponde a cada sujeto según lo que identifique como más adecuado para sí mismo.

[Bento](#) (2006) constata que la transexualidad como evidencia de que el género es imitativo, sin ontologías ocultas, es deslegitimada, es decir, se cuestiona constantemente la legitimidad de su desempeño/ forma de ser, colocando a las personas trans en una posición de silencio, recurriendo a menudo a prácticas de violencia física y/o simbólica. Esto se corresponde con el ya mencionado concepto de abjección ([Butler](#), 2018) al que a menudo se ven sometidas estas identidades. De este modo, los conceptos de género se interpretan cada vez más de forma errónea, como reglas, oprimiendo a todas las personas.

Entre estas violencias simbólicas, cabe mencionar los discursos que impregnan la sociedad y que intentan verificar la inteligibilidad de las identidades,

es decir, cuestionar constantemente los atributos de la actuación de género de un individuo, sobre todo partiendo de la premisa de que no se cumple la expectativa de una correlación entre sexo y género. Iván relata varias experiencias en las que ha pasado por este tipo de situaciones. Destaca un empleo que tuvo en una empresa que considera más conservadora: durante los meses que estuvo allí, a pesar de presentarse como hombre, tener su nombre social y comportarse como tal, en dos ocasiones (una sobre el uniforme y otra sobre una botella de agua cortesía de la empresa), ambas con objetos que socialmente tenían marcas de preferencia entre masculino y femenino, intentaron que él tomara el femenino. No obstante, afirma que era habitual que una empleada en concreto se dirigiera a él con el pronombre femenino, un aparente "error" que se repetía insistentemente, pero que, tras una "sermón" que él le dio, no se repitió durante los meses siguientes en los que estuvo empleado allí. Y esta violencia no solo está presente en el ámbito laboral, ya que su identidad masculina también ha sido marcada por su familia, que le ha dicho en más de una ocasión que no lo ve como un hombre, cuestionando sucesivamente su identidad.

Sobre todo, los estereotipos de género en la sociedad que conforman la masculinidad hegemónica colocan al entrevistado en un entorno de violencia adicional. Él, que ya comprende que la conformidad entre género y sexo es falsa, elige y desempeña las características que considera importantes para sí mismo. Cuando no es su género lo que se cuestiona, es la fuerza de su masculinidad. Como ejemplo, menciona una interacción en la que solicitó un servicio a una empresa y el empleado se negó a atenderlo; en su percepción, el empleado escuchó su voz, que es más aguda, lo que desacreditó su masculinidad y prefirió no atenderlo. En sus palabras: "Ni siquiera saben que soy un hombre trans, pero me vieron como un hombre gay, afeminado".

Por lo tanto, es necesario proteger los derechos de las personas y tener en cuenta que los conceptos de género dispersos en la sociedad no son cristalizaciones previas al sujeto, sino construcciones constantes que pueden ser elaboradas por cada uno.

#### IV) Expresión de género: “No creo que haya una forma correcta de ser hombre o mujer”

[Bento](#) (2006, p. 178-179) menciona que “el acto de ponerse una prenda, elegir el color, componer un estilo, son acciones que crean el género, que visibilizan y posicionan los cuerpos sexuados, los cuerpos en tránsito o los cuerpos ambiguos” (nuestra traducción). Nuestro participante no hace distinción entre lo que es masculino o femenino, como se expresa cuando hablamos de ropa, maquillaje y accesorios como los aretes. En esa ocasión, dice: “Creo que lo más bonito que hay es ser auténticamente esa persona, ¿sabes?” y “Para mí, es una ropa, ¿sabes?”. Desde el punto de vista de Iván, estos accesorios y adornos tienen para la sociedad una interpretación de género, por lo que el participante hace uso de algunos de ellos para que la sociedad lo perciba como masculino. Sin embargo, queda claro en su discurso que, para él, no están marcados naturalmente por un género, por lo que podría intercambiarlos fácilmente según se sienta cómodo. La adopción de un corte más corto le permitió una mejor aceptación social en la ciudad donde vive; la hormonización que le permitió dejarse crecer la barba también fue bienvenida, y el culturismo también tiene efectos en su autoestima, que ha aumentado en comparación con cuando era más joven. Estos elementos se perciben cuando menciona que hoy en día tiene ganas de hacerse fotos con frecuencia.

Aún sobre el gimnasio, relata que utilizaba una banda de compresión, tecnología mencionada por [Ministério da Saúde](#) (2019) y [Miranda](#) (2022) como una forma de comprimir los senos naturalmente protuberantes de la anatomía femenina, hasta que un día decide dejar de usar el accesorio porque estaba perdiendo su sentido y se estaba convirtiendo en una molestia más. A pesar de preocuparle el posible juicio social por ser un hombre con senos, socialmente asociados a lo femenino, iba a dejar de usarla. Aunque la banda cayó en desuso, en la entrevista Iván relata su cirugía de mastectomía programada para ese mismo mes. Sin embargo, también presenta un pensamiento crítico sobre el juicio social por asociar un pecho prominente con la femineidad, expresado en:

*¿Por qué los senos de los hombres, de los transmasculinos, de los hombres trans, molestan tanto? Por ejemplo, hay muchos hombres que tienen pecho, tengo amigos con sobrepeso que tienen mucho más pecho que yo, ¿entiendes? Y, bueno, a ellos no se les cuestiona si son hombres o no, nadie les dice que se pongan un sujetador, ¿sabes?.*

El debate no debe limitarse a la legitimación de las experiencias trans, sino que, como señala [Bento](#) (2008), la transexualidad, al transitar y reconstruir su identidad, niega por completo que exista un precedente biológico explicativo. Si las identidades cis hegemónicas reiteran este equívoco, lo trans conlleva la posibilidad de discutir e invalidar esta hipótesis, de modo que la legitimación se extiende a otras experiencias, considerando que las personas son únicas y sus vivencias también.

Como se ha comentado anteriormente, los primeros estudios sobre sexualidad enfatizan la percepción de que el género está correlacionado con el sexo, con los genitales. Son las investigaciones más recientes las que desarrollan nuevas perspectivas sobre el tema. Este tema es precisamente algo que plantea Iván:

*Siempre estamos en esta cuestión de la sociedad falocéntrica del pene y tal, y también nosotros [transexuales], que estamos más cerca de este debate, no nos quedaremos al margen, ¿por qué necesitamos tener pene para ser hombres? También hay hombres que no tienen pene, que lo han perdido por cáncer, por falta de higiene, que es algo muy grave, o no sé, que tienen un pene minúsculo.*

La literatura señala que someterse a una cirugía de penectomía tiene un impacto en la biografía de estos hombres: si antes se sentían representados por el patrón hegemónico de masculinidad, después de la intervención se encuentran subordinados, ya que se les ha quitado el símbolo máximo de su virilidad ([Oliveira et al., 2022](#)). Sin embargo, como destaca el estudio de [Oliveira et al. \(2022\)](#), la perspectiva de pérdida de masculinidad proviene del propio hombre que se sometió a la penectomía, no se ha identificado ningún estudio sobre la correlación de la masculinidad del individuo penectomizado en relación con la sociedad. Otro punto interesante es que, incluso con este sentimiento de subordinación,

se identifica que estos hombres buscan discursos fuera del orden de la genitalia para recuperar la posición hegemónica que ocupaban, comparando otras características con otros hombres.

Como se desarrolla a lo largo de este trabajo, la normativa de inteligibilidad de género constituye nociones y guiones afectivos que deben seguir incluso las personas que desean salirse de estas normas, representadas aquí principalmente por la transmasculinidad. La construcción familiar es uno de los fenómenos que se ve afectado por estas directrices sociales: padre-hombre y, en consecuencia, la lectura de pene-hombre-heterosexual, mientras que madre-mujer se interpreta como vagina-mujer-heterosexual, lo que hace que la gestación sea facultativa solo para la mujer (Nascimento et al., 2023). Sin embargo, si hay hombres con útero, es necesario un cambio de término para hablar de “personas que gestan”. Este tema es planteado por Iván, cuando menciona una conferencia en la que participó en la que se habló sobre el tema y añade: “Me parece increíble, incluso tengo ganas de tener un hijo biológico, un tema muy polémico”.

El entrevistado aborda un tema que ha sido objeto de debate en la literatura. La controversia que menciona puede interpretarse a la luz de los estudios de Nascimento et al. (2023), que describen cómo la sociedad considera paradójica esta elección de los hombres trans. La gestación, como símbolo de maternidad y feminidad, parece ser contraria al intento de estas identidades de ser leídas como masculinas, por lo que es una forma de expresarse que desestabiliza las concepciones, ya identificadas como erróneas, de la sociedad. El diálogo sobre el aborto y la paternidad debe ampliarse a otras identidades. La experiencia transmasculina corrobora la idea de que la gestación es un proceso plural, siendo el fenómeno agregado por los transmasculinos que le dan un nuevo significado tanto para sí mismos como para exponer a la sociedad que los límites son menos definidos de lo que se propaga.

Al final de esta categoría, queda la duda de qué significa “ser hombre” fuera de los conceptos biológicos.

Para responder a esta pregunta, tomemos prestadas las palabras de Iván, nuestro entrevistado, que considera que “hombre” es un concepto:

*Voy a empezar por lo que creo que no es ser hombre, ¿no? No creo que ser hombre sea tener un pene, creo que también puede serlo, pero no creo que sea solo eso. No creo que ser hombre sea usar cierto tipo de ropa. Es que, para mí, ser hombre está muy ligado a esa construcción social que tenemos, ¿sabes? Tenemos una construcción, ¿no?, dividida entre hombre y mujer, existe ese binarismo... Entonces, cada vez que nos alejamos de ese concepto de lo que es ser hombre... Que nadie puede acercarse verdaderamente... No me importa tanto esa definición, ¿sabes? ¡Pero para mí, ser hombre es aquel que dice que es hombre!*

### Consideraciones finales

Como se ha explorado a lo largo del trabajo, se puede utilizar el concepto de performatividad para comprender el género y tratar, a través de él, de comprender que los prejuicios que sufren, sobre todo las personas trans, cuando se basan en el discurso científico biomédico, son erróneos y deben combatirse y desmitificarse. Como se describe en:

*Afirmar que la transexualidad es una experiencia identitaria, relacionada con la capacidad de los sujetos para construir nuevos significados para lo masculino y lo femenino, no significa olvidar el dolor y la angustia que marcan las subjetividades de aquellos que sienten y desean vivir experiencias que les están prohibidas por no tener comportamientos considerados apropiados para sus sexos. (Bento, 2008, p. 12, nuestra traducción)*

Basándonos en la literatura y en los datos obtenidos en la entrevista con Iván, se identifica que la hipótesis de que existe una ambivalencia en la realización transmasculina por el reconocimiento del sujeto transmasculino como hombre por parte de la sociedad es cierta. El hombre trans recurre a símbolos normativos, sin embargo, su experiencia demuestra que no es algo alcanzable por los límites de su cuerpo, por lo que reinterpreta los símbolos y expresiones y destituye los preceptos de género para sí mismo. Sin embargo, sigue siendo un blanco de la sociedad, que

no comprende como legítima su existencia, su forma de ser y su desempeño de género.

Es evidente que el transmasculino busca la inclusión de personas que tienen creencias más similares a las suyas y opta por evitar a aquellas con las que no tiene un diálogo abierto. Se apropia de su propia experiencia y construye su identidad a partir de lo que tiene más sentido, como se ha demostrado. Sin embargo, es necesario señalar que la experiencia identitaria es algo muy personal y singular para cada sujeto, lo que significa que las experiencias trans pueden desarrollarse de formas muy diversas.

A pesar de las limitaciones de un estudio de caso, no se puede ignorar que la historia personal de Iván puede servir para que otros hombres trans, o de otras identidades, se sientan más cómodos para emanciparse de los preceptos performativos de sexo-género estipulados por la sociedad. Así, entre las implicaciones prácticas resultantes, defendemos la posibilidad de que esta investigación proporcione una mayor comprensión a la sociedad sobre las expresiones y las dificultades a las que se enfrentan las personas trans, sobre todo una mayor comprensión a las personas que atenderán las demandas de salud física y mental de los transmasculinos. Además, lo entendemos como una importante herramienta teórica para subsidiar nuevas prácticas culturales que superen la concepción dicotómica del género y reconozcan la legitimidad de los cuerpos no cisgénero.

Este estudio no agota los debates sobre las actuaciones transmasculinas y mucho menos sobre la identidad trans en su conjunto. Aquí se incorporan los conceptos ya elaborados por filósofos, psicólogos, antropólogos y otros teóricos que discuten el tema a una experiencia particular que contribuye a reforzar lo que defiende la literatura. Para nuevos estudios, se sugiere a los investigadores que incluyan otras identidades de género.

### Contribuciones de los autores

Los autores declararon haber realizado contribuciones sustanciales al trabajo en términos de concepción o diseño de la investigación; adquisición, análisis o interpretación de datos para el trabajo; y redacción o revisión crítica del contenido intelectual relevante. Todos los autores aprobaron la versión final que se publicará y aceptaron asumir la responsabilidad pública de todos los aspectos del estudio.

### Conflictos de interés

No se ha declarado ningún conflicto financiero, legal o político que involucre a terceros (gobierno, empresas y fundaciones privadas, etc.) en ningún aspecto del trabajo presentado (incluyendo, pero sin limitarse a, subvenciones y financiamiento, participación en consejos consultivos, diseño de estudios, preparación de manuscritos, análisis estadístico, etc.).

### Indexadores

La Revista Psicología, Diversidade e Saúde está indexada en [DOAJ](#), [EBSCO](#) y [LILACS](#).



EBSCO



### Referencias

- Almeida, R. G., & Santos, M. A. (2021). Transmasculinidad e Teoria Queer: a experiência corporal da infância à vida adulta [Transmasculinidad y Teoría Queer: la experiencia corporal desde la infancia hasta la edad adulta]. *Psicologia & Sociedade*, 33, 1-17. <https://doi.org/10.1590/1807-0310/2021v33240127>
- Barbosa, M. S., Miranda, J. M. F., & Bessa, S. (2024). Estereótipos de gênero e super-heróis: um estudo realizado com crianças do ensino fundamental [Estereotipos de género y superhéroes: un estudio realizado con niños de primaria]. *Diversidade e Educação*, 9(2), 739-756. <https://doi.org/10.14295/de.v9i2.13205>
- Bardin, L. (2011). *Análise de conteúdo* [Análisis de Contenido]. Edições 70.
- Benevides, B. G. (Org.). (2024). *Dossiê assassinatos e violência contra travestis e transexuais brasileiras em 2023* [Expediente sobre asesinatos y violencia contra travestis y personas transgénero brasileñas en 2023]. ANTRA. <https://antrabrasil.org/wp-content/uploads/2024/01/dossieantra2024-web.pdf>
- Bento, B. (2006). *A reinvenção do corpo: sexualidade e gênero na experiência transexual* [La reinención del cuerpo: sexualidad y género en la experiencia transgénero]. Garamond.
- Bento, B. (2008). *O que é transexualidade* [Qué es la transexualidad]. Brasiliense.
- Bento, N. M. J., Xavier, N. R., & Sarat, M. (2020). Escola e infância: a transfobia rememorada [Escuela e infancia: la transfobia recordada]. *Cadernos Pagu*, 59, 1-25. <https://doi.org/10.1590/18094449202000590011>

- Bomtempo, J., & Mendes, J. A. A. (2020). Risco, proteção e empoderamento na adolescência transexual: Reflexões a partir de um estudo de caso [Riesgo, protección y empoderamiento en la adolescencia transexual: reflexiones a partir de un estudio de caso]. In A. O. Lima, T. A. Andrade, & U. C. Cunha (Org.), *Juventudes: Pesquisas e campos de atuação* (pp. 37-52). CRV. [https://www.researchgate.net/profile/Josimar-Mendes/publication/341525869\\_Risco\\_Protecao\\_e\\_Empoderamento\\_na\\_Adolescencia\\_Transexual\\_reflexoes\\_a\\_partir\\_de\\_um\\_estudo\\_de\\_caso/links/5f1b3594a6fdcc9626b00711/Risco-Protacao-e-Empoderamento-na-Adolescencia-Transexual-reflexoes-a-partir-de-um-estudo-de-caso.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Josimar-Mendes/publication/341525869_Risco_Protecao_e_Empoderamento_na_Adolescencia_Transexual_reflexoes_a_partir_de_um_estudo_de_caso/links/5f1b3594a6fdcc9626b00711/Risco-Protacao-e-Empoderamento-na-Adolescencia-Transexual-reflexoes-a-partir-de-um-estudo-de-caso.pdf)
- Butler, J. (2018). *Problemas de Gênero* [Problemas de Género]. Civilização Brasileira.
- Esper, M., Unsain, R. F., & Figari, C. (2022). Masculinidades hegemônicas sob o olhar infantil [Masculinidad hegemónicas bajo la mirada infantil]. *Psicoperspectivas*, 21(2), 1-15. <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol21-issue2-fulltext-2511>
- Gil, A. C. (2002). *Como elaborar projetos de pesquisa* [Cómo elaborar proyectos de investigación] (4a. ed.). Atlas.
- Gomes, J. F., & Aragão, G. L. C. C. (2022). Sexualidade e resistência em Viagem solitária: memórias de um transexual trinta anos depois, de João Nery [Sexualidad y resistencia en Viaje Solitario: memorias de un transexual treinta años después de João Nery]. In C. R. Silva (Org.), *4º Colóquio da Língua de Eros: Cala a boca já morreu quem manda no meu gozo sou eu* (pp. 27-36). Ed. dos Autores. <https://ppglettras.ufc.br/wp-content/uploads/2023/08/coletanea-4-coloquio-lingua-eros.pdf>
- Louro, G. L. (2000). *O corpo educado* [El cuerpo educado]. Autêntica.
- Louro, G. L. (2001). Teoria queer - uma política pós-identitária para a educação [Teoría Queer - una política posidentitaria para la educación]. *Revista Estudos Feministas*, 9(2), 541-553. <https://doi.org/10.1590/S0104-026X2001000200012>
- Ministério da Saúde. (2019). *Homens trans: vamos falar sobre prevenção de infecções sexualmente transmissíveis?* [Hombres trans: ¿hablamos sobre la prevención de infecciones de transmisión sexual?] [https://antrabrazil.files.wordpress.com/2020/03/cartilha\\_2019\\_final\\_web\\_5.pdf](https://antrabrazil.files.wordpress.com/2020/03/cartilha_2019_final_web_5.pdf)
- Miranda, D. (2022). Quiero ser un chico en el mundo de la vida: la lucha de un hombre trans por el reconocimiento. *Revista Científica Gênero na Amazônia*, 1(22), 89-106. <https://periodicos.ufpa.br/index.php/generoamazonia/article/view/13485/9371>
- Nascimento, R., Helmman, F., & Garcia, O. R. Z. (2023). Gravidez de pessoas transmasculinas: paradoxo ou reinvenção da masculinidade? [El embarazo de las personas trans masculinas: ¿paradoja o reinención de la masculinidad?] *RELIES: Revista del Laboratorio Iberoamericano para el Estudio Sociohistórico de las Sexualidades*, 9, 77-90. [https://www.researchgate.net/publication/372536732\\_Gravidez\\_de\\_pessoas\\_transmasculinas\\_paradoxo\\_ou\\_reinvencao\\_da\\_masculinidade](https://www.researchgate.net/publication/372536732_Gravidez_de_pessoas_transmasculinas_paradoxo_ou_reinvencao_da_masculinidade)
- Oliveira, L. N., Santos, M. L. S. C., Camacho, A. C. L. F., Soares, R. S., Ramos, R. S., & Fully, P. S. C. (2022). The patient's perception of Penectomy: an integrative review [La percepción del paciente sobre la penectomía: una revisión integradora]. *Research, Society and Development*, 11(7), 1-8. <https://doi.org/10.33448/rsd-v11i7.29586>
- Pimentel, L. A. R. (2023). A dissidência de gênero e os imperativos de uma masculinidade hegemônica: das discursividades e das subjetividades [La disidencia de género y los imperativos de una masculinidad hegemónica: de las discursividades y las subjetividades]. In *Anais do XXVI Congresso nacional de linguística e filologia* (pp. 10-18). CíFElL. [http://www.filologia.org.br/xxvi\\_cnlf/cnlf/tomo01/Cad\\_CNLF\\_XXVI\\_Textos\\_completos.pdf](http://www.filologia.org.br/xxvi_cnlf/cnlf/tomo01/Cad_CNLF_XXVI_Textos_completos.pdf)
- Ramalho, N. (2023). O “modelo médico” e a procura pela “normalização” de gênero e sexual: uma análise histórico-crítica sobre as categorias “travesti” e “transexual” [El “modelo médico” es la búsqueda de la “normalización” de género y sexualidad: un análisis histórico-clínico sobre las categorías “travesti” y “transexual”]. *Revista Conhecimento Online*, 2, 184-210. <https://doi.org/10.25112/rco.v2.3290>
- Silva, M. O. (2023). Os adultos e o gênero na educação infantil em registros de diário [Los adultos y el género en la educación infantil en registros diarios]. *Revista Educação em Páginas*, 2, e13819. <https://doi.org/10.22481/redupa.v2.13819>
- Siqueira, M. (2024). Transexualidades: invisíveis nos direitos, presentes nos estudos clínicos e manuais médicos [Transexualidades: invisibles en los derechos, presentes en los estudios clínicos y manuales médicos]. *Revista Cactácea*, 4(10), 23-34. <https://rgt.ifsp.edu.br/ojs/index.php/revistacactacea/article/view/108>
- Vargas, G. F. (2021). *Masculinidade hegemônica e teoria de gênero: uma análise de caso* [Masculinidad hegemónica y teoría de género: un análisis de caso] [Trabajo de fin de grado, Universidade Federal do Rio Grande do Sul]. Lume Repositório Digital. <https://www.lume.ufrgs.br/handle/10183/229567>